La depuradora metropolitana se reactiva para acabar con los vertidos al Guadalhorce en 2022

FRANCISCO JIMÉNEZ
fjimenez@diariosur.es

Junta y ayuntamientos de Málaga, Alhaurín el Grande, Cártama y Alhaurín de la Torre avanzan en el proyecto, que costará 80 millones

MÁLAGA. El fin de los vertidos de aguas residuales al Guadalhorce empieza a vislumbrarse después de décadas sin superar la que es, junto a Nerja, la principal asignatura pendiente para completar el mapa del saneamiento en la provincia. Con la depuradora del bajo Guadalhorce tratando ya la carga contaminante de Álora y Pizarra y a la espera de que se restituyan las conducciones dañadas por las lluvias de hace un año para que también reciba las de Coín, la Junta de Andalucía trabaja ahora en sacar adelante la planta de tratamiento del área metropolitana, valorada en 80 millones de euros que aportarán las arcas autonómicas con el dinero procedente del canon de depuración que desde mayo de 2011 pagan todos los andaluces en el recibo del agua y que hasta la fecha ha recaudado más de 700 millones.

De momento, los presupuestos autonómicos de 2020 contemplan una partida inicial de 10 millones para iniciar las obras. Bautizada como estación depuradora Málaga Norte, está concebida para filtrar las aguas fecales de los otros dos grandes municipios que siguen descargando en el río (Alhaurín el Grande y Cártama), además de las de Alhaurín de la Torre, que actualmente son asumidas por la depuradora del polígono Guadalhorce en la capital, la cual quedará más liberada tras años funcionando al límite al recoger también el caudal de Torremolinos.

2022, una década después de que se redactara el primer anteproyecto, es la fecha marcada para lograr que el Guadalhorce deje de ser el sumidero al que van a parar sin ningún tipo de tratamiento las aguas fecales de la comarca a la que baña. Y para ello, se están agilizando las conversaciones entre la Consejería de Desarrollo Sostenible y los ayuntamientos implicados para terminar de definir las características de la nueva infraestructura y concretar la fórmula en la que los municipios se harán cargo de su gestión y mantenimiento, tal y como quedó de manifiesto en la reunión celebrada hace dos semanas a instancias de la Dirección General de Infraestructuras del Agua de la Junta.

Sobre la primera cuestión, hace dos años que todas las administraciones implicadas consensuaron su emplazamiento en Málaga capital (al norte del aeropuerto y cerca del límite con Alhaurín de la Torre) y que tendrá capacidad para tratar 70.000 metros cúbicos diarios, el equivalente al caudal que genera una población de 280.000 habitantes. A modo de referencia, supone la mitad de la estación del Guadalhorce (160.000 m³).

Vertido de aguas residuales al río desde Cártama. :: ÑITO SALAS

Cuestiones pendientes

A partir de ahí, quedan por despejar dos puntos antes de sacar a concurso la redacción del proyecto de ejecución. El primero, concluir el estudio de viabilidad para modificar el proyecto inicial y dotar a la planta de un sistema de tratamiento terciario; es decir, un tercer filtro que posibilite la reutilización del caudal reciclado para el riego de zonas verdes o de cultivos. El planteamiento mantenido hasta ahora en la Administración regional ha sido que el terciario debían costearlo los ayuntamientos o las comunidades de regantes, debido al coste en tuberías necesarias para volver a poner el agua regenerada en circulación y llevarla hasta su destino. Sin embargo, ahora sí que parece factible. «Lo estamos estudiando, pero lo más probable es que se incorpore el terciario porque el objetivo debe ser reutilizar el agua ante el problema de escasez que padecemos», afirman en la Consejería de Agricultura y Desarrollo Sostenible.

La Junta está estudiando la viabilidad de incorporar el sistema terciario para reutilizar el agua para riego

Del mismo modo, también está sobre la mesa si la planta también contará con equipo propio de tratamiento de lodos o si, como pretende el Ayuntamiento de Málaga, son derivados a la estación del Guadalhorce que gestiona la empresa municipal de aguas Emasa. Esta actuación supondría construir siete kilómetros de tuberías, pero no acaba de convencer al resto de alcaldes. Según ha podido saber este periódico, las dudas no están tanto en la obra complementaria si no en la dependencia que tendrían de la capital para completar el ciclo de depuración.

Convenio para la gestión

En cuanto a la gestión futura de las instalaciones, la Junta de Andalucía también ha dejado claro que antes de seguir avanzando, los ayuntamientos deben comprometerse por escrito a costear la puesta en marcha y el mantenimiento de la depuradora cuando esté lista. Emasa se ha ofrecido a asumir la gestión de la planta a cambio de cobrarle una tarifa a los ayuntamientos, pero otra fórmula que se baraja es la creación de un ente mancomunado. En un intento de no acumular más retrasos, la Junta ha comunicado a los ayuntamientos que en las próximas semanas les remitirá un borrador de convenio.

En cuanto estas cuestiones queden resueltas y el diseño de la planta quede definido, la Dirección General de Infraestructuras del Agua sacará a concurso la redacción del proyecto de ejecución con la idea de que a mediados de 2020 pueda estar listo y, a renglón seguido, licitar las obras con el objetivo de que puedan estar listas en 2022. El tiempo apremia.